

# LA CONFORMACIÓN DE COMUNIDADES HÍBRIDAS EN PROCESOS DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA: UN ESTUDIO DE CASO

## THE CONFORMATION OF HYBRID COMMUNITIES IN PROCESSES OF COMMUNITY ORGANIZATION: A CASE STUDY

Recibido: 22 de septiembre de 2020 | Aceptado: 3 de marzo de 2021

Rodrigo **Cabrera del Valle** <sup>1</sup>

<sup>1,2</sup> Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile

### RESUMEN

Esta investigación se hizo en el barrio de La Barceloneta, Barcelona, España, y se propone establecer la relación y la influencia mutua que se establece entre el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el sentido de comunidad (SC). Se seleccionó este barrio porque existe un alto nivel de SC y existe un alto nivel de acceso a las TIC. La investigación se basó en la teoría fundamentada. Se entiende SC como aquel sentimiento de pertenencia, seguridad, e interdependencia, confianza mutua y compromiso de satisfacción de las necesidades entre los miembros de una comunidad. Los resultados obtenidos señalan que las TIC generan y refuerzan procesos colectivos y procesos psicosociales, profundiza la identidad del barrio a través de situaciones virtuales y que las personas se reúnen y comparten mediante herramientas tecnológicas profundizando la cultura local, el sentido de pertenencia y profundiza la cohesión social por procesos de confianza mutua y capital social. Se propone que en este barrio existe una comunidad híbrida, exponiendo sus procesos de identidad arraigados en sus vínculos vecinales y que existe un compromiso psicopolítico con la comunidad. Estos procesos estarán altamente mediatizados en un proceso mutuo por las TIC.

**PALABRAS CLAVE:** Comunidad, sentido de comunidad, tecnologías de la información y las comunicaciones, comunidades híbridas

### ABSTRACT

This research was carried out in the neighborhood of La Barceloneta, Barcelona, Spain, and it is proposed to establish the relationship and the mutual influence established between the use of information and communication technologies (ICT) and the sense of community (SC). This neighborhood was selected because there is a high level of sense of community and there is a high level of access to ICT. The research has followed grounded theory. SC refers as that feeling of belonging, security, and interdependence, mutual trust and commitment to satisfy the needs among the members of a community. The results obtained indicate that ICT generate and reinforce collective processes and psychosocial processes, deepen the identity of the neighborhood through virtual situations and that people meet and share through technological tools, deepening the local culture, the sense of belonging and deepening cohesion social by processes of mutual trust and social capital. It is proposed that in this neighborhood there is a hybrid community exposing its identity processes rooted in its neighborhood ties and that there is a psychopolitical commitment to the community. These processes will be highly mediated in a mutual process by ICT.

**KEYWORDS:** Community, sense of community, information and communication technologies, hybrid communities

1. Universidad de Valparaíso, Chile. ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2966-0689>; E-mail: [rodrigo.cabrera@uv.cl](mailto:rodrigo.cabrera@uv.cl)

## INTRODUCCIÓN

El documento versará acerca de un estudio que se desarrolló en el barrio La Barceloneta, Barcelona, España, en el contexto de la tesis doctoral del programa del doctorado en intervención psicosocial de la Universitat de Barcelona. Como principal objetivo pretende comprender la relación existente entre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el sentido de comunidad por parte de vecinos con historial de participación comunitaria del barrio de La Barceloneta. Además, procura identificar y describir las prácticas asociadas con las TIC por parte de vecinos con historial de participación comunitaria de La Barceloneta, identificar y describir las dimensiones del sentido de comunidad en La Barceloneta y relacionar las dimensiones del sentido de comunidad y las prácticas asociadas con las TIC por parte de vecinos con historial de participación comunitaria de La Barceloneta.

Se seleccionó el barrio de La Barceloneta porque diversos estudios señalan que existe un alto nivel de sentido de comunidad (Sánchez, 2009) y porque diversos informes plantean que existe un alto nivel de acceso a las tecnologías de información. El sentido de comunidad es el componente psicosocial más importante dentro de la comunidad y se define como aquel sentimiento de pertenencia, seguridad, e interdependencia, confianza mutua y compromiso de satisfacción de las necesidades entre los miembros de una comunidad.

Al plantear el concepto de cibercultura, (Lévy, 2007) nos referimos a la cultura propia de las sociedades donde las tecnologías digitales configuran decisivamente las formas dominantes tanto de información, comunicación y conocimiento como de investigación, producción, organización y administración (Rueda, 2008). En otras palabras, este concepto se conforma por agentes y prácticas culturales, interacciones y comunicaciones, colectivos, instituciones y sistemas organizativos; una multiplicidad de contenidos y representaciones simbólicas junto con valores,

significados, interpretaciones y legitimaciones. Lo que parece ser una suerte de “revolución” de las TIC, ha provocado cambios importantes en la configuración de lo social, cuyos efectos se expresan desde innovaciones en las formas de aprendizaje hasta la comprensión de nueva geografía que organiza los territorios en función al conocimiento. Así, y en este contexto, es pertinente reflexionar acerca de cuál será en el futuro la naturaleza del, denominado por Woolgar (2010) “cemento social” que mantiene unidas a las sociedades.

Estas reflexiones nos sugieren que el inicio y el impacto de las TIC deben ser examinados atentamente. Si bien anteriormente se planteó que la llegada de estas está reconstituyendo también los campos de acceso y producción del saber, ¿será efectivo que se están produciendo cambios fundamentales en la manera en que la gente se comporta, se auto organiza e interactúa como consecuencia de las nuevas tecnologías? En definitiva, ¿estas nuevas tecnologías están realmente cambiando algo? Algunas de estos debates relacionadas con el uso y el acceso de “lo virtual”, señala que la discusión sobre las consecuencias sociales de las TIC se organiza en torno a las consecuencias producidas por estas, y pueden posibilitar una comunicación a través de ordenadores y la hiperconectividad con otras tecnologías electrónicas, pero apuntan hacia aquellas comunicaciones que están mediadas por personas.

De esta forma, el presente trabajo busca comprender cómo estarían afectando las TIC en el sentido de comunidad, desde una perspectiva recíproca, en el entendido de que los contenidos son creados por personas en algunas redes sociales pero estos recursos también afectarán los colectivos locales y las organizaciones barriales en los elementos que están psicosocialmente a la base. En este contexto, es fundamental despejar cuáles son los elementos psicosociales que están en juego y que están variando en este masificado uso de las TIC, y comprender cómo la comunidad está percibiendo y significando su uso. Como señala Carroll (2014), si bien la primera

generación de uso de TIC en las comunidades se refería acciones centralizadas y unidireccionales de apoyo y ayuda comunitaria con temas vinculados a salud, vivienda, inserción laboral y/o educación, la segunda generación apunta más bien a cuestiones ligadas a la autogestión y a la organización desde la propia comunidad, a la formación de redes comunitarias o bien al mejoramiento y actualización del flujo recíproco de información a disposición de la comunidad. Además de esto, con el uso de las TIC desde las comunidades y los barrios, se han podido gestionar de mejor manera otros procesos, tales como la autorresponsabilidad y el empoderamiento, tomar un rol activo en los procesos de cambio, de crecimiento en implicación en aquellos temas que le son propios.

Según Baym (2015), el temprano entusiasmo por los efectos transformadores de las TIC cambió el interés anterior hacia el uso de la comunicación mediada por ordenador en los procesos de organizaciones laborales y comunitarias, por la posibilidad de conseguir, a través de medios electrónicos, algún tipo de relación social construida alrededor de unos valores comunitarios reforzados que se daban en el espacio de lo electrónico. Así, al establecer la relación entre el sentido de comunidad con las TIC del presente trabajo, es interesante observar distinciones que, tal como plantea Robles (2009), pueden diferenciar dos tipos de comunidades virtuales. Por un lado, y la que es de interés del presente estudio, aquellas de tipo clásico que se definen a partir de una comunidad real y física que utiliza algún medio de comunicación, como por ejemplo Internet y en particular la web 2.0, como una vía más de interacción, siempre haciendo énfasis en que las definiciones de comunidad virtual nunca están definidas en contraposición a lo físico, sino que incluye dentro de la definición de comunidad un elemento de interacción más, a tener en cuenta, el ámbito digital.

El uso del concepto comunidad virtual facilita la sensación de exclusión de "lo físico" y en este sentido, este tipo de comunidades, denominadas por el mismo autor como "co-

munidades digitales físicas" (CDF), poseen la especificidad de que se forman sobre comunidades reales ya existentes y que son miembros de una comunidad que de forma potencial o en la práctica tienen relaciones sociales cara a cara ya establecidas. Se podría señalar que más que comunidades virtuales, estas serían comunidades con arraigo geográfico establecido, que utilizan uno o varios canales de comunicación para optimizar la vinculación, el trabajo y la organización en general previamente instaurado, las cuales se pueden denominar como "comunidad digital física" o bien "comunidades de red", que se diferencian de las comunidades en línea, porque se refieren a un territorio específico y, las TIC sirven como un catalizador social para la comunidad territorial correspondiente. Incorporar este tipo de conceptos, permiten una mejor comprensión de las comunidades físicas, contribuyendo, por ejemplo, a la creación y la proliferación de servicios que mejor se adapten a las necesidades de los residentes o bien optimizar procesos de participación comunitaria (Capece y Costa, 2013). Estas autoras, han establecido empíricamente la relevancia y la existencia de una correlación positiva entre la utilización constructiva de una comunidad de la red por sus miembros, su sentido de comunidad y el grado de su implicación en los problemas locales.

En el caso del barrio a estudiar, La Barceloneta, es sabido que posee una serie de características que permiten establecer la existencia de una comunidad con un alto nivel de su sentido de comunidad, tal y como demuestra Sánchez (2001). McMillan y Chavis (1986) validaron un instrumento cuantitativo para medir dicho constructo, y fue validado en La Barceloneta. Es así como los ítems relacionados con interacción vecinal, relación, mutualidad, percepción positiva de los vecinos y arraigo territorial son los ítems que más alto puntuaron, obteniendo la constancia de la estructura factorial del sentimiento de comunidad, ratificando la validez de la escala. Por otra parte, siguiendo con Robles (2009) encontramos las comunidades virtuales, aquellas que podrían señalarse como geográf-

ficamente dispersas, comunidades cuyo lazo de unión son determinados aspectos o intereses en común que se refuerzan mediante contacto virtual. En estos casos, los individuos que forman parte de la comunidad no tienen ningún lazo en común excepto el aspecto que los lleva a formar parte de esa comunidad y su vía de interrelación es "la Red", estas se denominarán "comunidad digital dispersa" (Blanchard y Horan, 2000).

Al incorporar elementos tales como comunidad y sentido de comunidad vinculado al uso de TIC, sería posible afirmar que estas han generado algún desmembramiento en las comunidades. Sin embargo, tal y como señala Castells (2007), se ha demostrado que después de utilizar Internet la gente hace lo que hacía anteriormente sin Internet. Cada vez es más importante el papel de las TIC en las formas de acción colectiva, considerándolas como instrumentos que desarrollan comportamientos, que estos comportamientos se apropian de las tecnologías y que ayudan a amplificar y potenciar elementos. Andrés (2007), señala que más que constatar la emergencia de una nueva sociedad totalmente virtual, lo que vemos es la apropiación de Internet por redes sociales, comunidades y colectivos de personas, que cooperan en formas de organización del trabajo ya existentes para desarrollar y reforzar tareas de información, gestión, formación, políticas o de intereses. El uso que se hace de las TIC va de la mano de las posibilidades y las oportunidades de una comunidad real y geográfica, de potenciar y aprovechar la estructura de red relacional establecida previamente a través de los individuos, organizaciones e instituciones y así poder potenciar la participación e implicación de los ciudadanos en el acontecer y la transformación de la comunidad a través de su uso. Es de interés entonces para este trabajo, conocer cuáles son los elementos relacionados con las TIC que los habitantes de un barrio logran identificar, y cuales se califican como relevantes en la incidencia del sentido de comunidad de este mismo, asumiendo que estas tecnologías eventualmente podrían

afectar en un entorno comunitario en la transformación, adaptación y cambio de ella, así como la contribución que estas tecnologías pueden hacer para el desarrollo sostenible y democrático de la propia comunidad.

También, es importante reconocer las posibles interferencias y/o dificultades que puedan observarse producto de la presencia de ellas en el entramado de la comunidad. Así, resulta importante conocer y abordar de qué manera conceptos relacionados con la psicología comunitaria están siendo afectados por las TIC y dónde están los puntos donde este tipo de tecnologías están afectando desde la construcción propia de lo local. Tal y como plantea Beamish (1999) y Hampton (2003), la tecnología comunitaria es definida como el uso de la tecnología para ayudar a la comunidad a conseguir sus objetivos, y está referido como parte de un proceso que permite ayudar a las comunidades geográficas locales para responder a sus necesidades y trabajar en solucionar sus problemas (Luján, 1996). Por tanto, la tecnología no es un fin por sí misma, sino que es una oportunidad para establecer mejoras significativas y tangibles en la calidad de vida de las familias y de las comunidades.

Sustento teórico conceptual:

Comunidad y sentido de comunidad

Sánchez (1996) señala que en la mayoría de las definiciones de comunidad existen tres áreas de coincidencia: una localidad compartida, relaciones y lazos comunes e interacción social. Estos espacios de coincidencia señalan cuáles serían elementos más básicos para una correcta definición de comunidad. Para efectos operativos la definición de Sánchez (1996) abarca la mayoría de los conceptos con que el término de comunidad es utilizado en la literatura especializada y la define como un sistema o grupo social de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte a base de características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen localidad geográfica (vecindad), interdependencia e interacción psicosocial

estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones (Sánchez, 1996). Esta definición destaca el componente psicológico que refiere a la dimensión subjetiva de los vínculos establecidos dentro de la comunidad. Este aspecto, denominado “sentido de comunidad”, pasaría a ser la dimensión teórica que mejor explica la dimensión psicosocial presente al interior de las comunidades.

De esta forma, se considera que explorar acerca de la influencia mutua existente entre las TIC y el sentido de comunidad del barrio de La Barceloneta, permite entregar valiosa información acerca de qué escenario se está configurando actualmente de manera específica y local y que esta investigación será un aporte para el barrio, su gente y sus instituciones para así poder focalizar, comprender y proyectar el trabajo comunitario y las intervenciones psicosociales existentes en aquel tradicional barrio de Barcelona.

## MÉTODO

El método de investigación seguido ha sido la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002), donde se siguió acabadamente cada uno de los pasos propuestos por estos autores y el análisis se realizó mediante el software Atlas TI 7.0. La lógica que orienta el tipo de muestreo cualitativo, reside en lograr que los casos elegidos proporcionen la mayor riqueza de información posible para estudiar en profundidad la pregunta de investigación, por tanto, las diversas estrategias para orientar la elección de las unidades de observación y análisis estarán condicionadas según el propósito específico de cada estudio (Creswell, 2012). En este caso, la selección de los participantes se realizó a través de la técnica de “bola de nieve”. Los participantes, fueron hombres y mujeres adultos/as, con rangos etarios distintos, con diferentes tiempos de residencia en el barrio y que tuvieran algún tipo de participación en alguna institución comunitaria en algún momento de su vida. Luego, a cada una se les solicitó que nominaran a otras personas con característi-

cas similares o diversas, dependiendo de las necesidades de ajuste muestral, las que a su vez repitieron el proceso.

La técnica de producción de datos se realizó a través de entrevistas individuales en profundidad a 12 sujeto/as que fueron considerados informantes importantes de los tópicos que se fueron produciendo. Las entrevistas se realizaron en el barrio La Barceloneta, entre los años 2014 y 2015, en el centro cívico comunitario. Estas entrevistas se grabaron digitalmente con el debido consentimiento de los participantes del estudio quienes firmaron un documento certificando estar informados de las implicancias de la investigación. A su vez, se limitó el uso de nombres completos para resguardar la identidad de los/as participantes, incorporando el primer nombre de estos/as. Como parte de la tesis doctoral, este estudio fue aprobado por el programa Intervención Psicosocial de la Universitat de Barcelona, España, el cual evaluó y aprobó los procedimientos éticos del estudio.

Se detuvieron las entrevistas cuando se cumplió el criterio de saturación, vale decir “el punto en la construcción de la categoría en el cual ya no emergen propiedades, dimensiones o relaciones nuevas durante el análisis” (Strauss y Corbin, 2002). El instrumento de producción de datos fue un guion temático que consideró cada uno de los aspectos centrales que definen la pregunta de investigación y los objetivos mencionados en la introducción. Además, desde la información se fue precisando y focalizando hacia las temáticas y dimensiones relevantes mediante un análisis gradual y emergente de datos con capacidad de densificación y refinamiento del sistema de categorías, así como de corroboración de las proposiciones de relación emergentes.

## RESULTADOS

A continuación, se incluyen los elementos relacionados a la discusión, se incorporan los resultados relacionados con los objetivos planteados en la investigación, teniendo en

cuenta la relación que se establece con el marco de referencia y discusión teórica considerando que, tal y como señala Suárez (2013), en la investigación cualitativa, el apartado de discusión se puede presentar sin conflicto junto con los resultados, debido a que la integración de los datos cualitativos es, en sí misma, una actividad interpretativa.

Siguiendo la estructura metodológica de la teoría fundamentada, se realizó el análisis de las entrevistas en profundidad utilizando el proceso de codificación. Con este procedimiento se procedió a realizar la codificación abierta que permitió agrupar las unidades de significado en 226 códigos, los que luego se congregaron en el paso del procedimiento de la categorización axial, 14 categorías afines. Posteriormente, se crearon 3 nuevas categorías en el proceso denominado categorización selectiva que van a dar cuenta de ir organizando de manera creciente y densa donde además se identificaron las líneas centrales de la investigación y se planteó un relato articulado y coherente con el análisis previamente realizado. En este punto ya se produjo la "saturación teórica" y se comenzó a cerrar el análisis para poder proceder y pasar a la codificación teórica. En esta última etapa de análisis, se planteó y se condensó las propiedades, elementos y dimensiones mencionadas anteriormente y se planteó de manera abstracta una explicación teórica que, para efectos de la presente investigación, se propone el concepto de "comunidades híbridas", generando un sistema de relaciones y ofreciendo mejores y mayores explicaciones dentro del problema de la investigación. Por una cuestión relacionada con la densidad y profundidad del análisis, se centrará la exposición de resultados en las categorías planteadas en la codificación selectiva y teórica.

#### Codificación Selectiva

A partir de lo anteriormente realizado, se exponen las categorías toda vez que se alcanza la saturación teórica, se sitúan las categorías, las relaciones y el contexto en el que sitúan las familias de códigos que se

obtuvieron mediante la codificación axial para así poder observar tres grandes categorías.

#### 1. Barceloneta

##### 1.1. El barrio: La Barceloneta como referente comunitario.

Respecto al barrio en general, como categoría de análisis, se recupera la idea de que lo diverso y lo local debe ser descubierto, formalizado, completado y valorado por la propia comunidad local y que esta gran red se forma de gente conectándose, gente concreta, con posibilidad de ser localizada físicamente, gente que es capaz de mirarse y redescubrirse entre sí. Este proceso de descubrimiento colectivo supone también un trabajo que implica que se esté investigando, revalorizando y resignificando las riquezas propias de La Barceloneta, completando el rompecabezas local con sus retazos individuales que ya existen o buscando la producción de contenido de otros para asociarlos en este armado común de ida y vuelta que implica lo virtual y lo real, y que está en permanente mejora. En el caso de la Barceloneta, es la propia comunidad, la que incentiva la investigación de los contenidos de los distintos espacios virtuales a llenar de contenidos, como también la creación de comunidades temáticas híbridas, virtuales y reales, que van encontrando las piezas en sus propias fuentes primarias, tales como poesías, artículos, fotos familiares, fotos del barrio, cantan sus canciones o organizan y son capaces de disfrutar de sus fiestas barriales. Se construye una historia colectiva, de la cultura intangible y tangible, a través del ensamblaje de estos tesoros individuales, familiares o grupales y del aporte de esta constante investigación y recopilación de material. Pero también, líderes comunitarios que están siendo capaces de impulsar el desarrollo a nivel barrial. Para hacer esto, deben existir altos grados de confianza entre los habitantes de La Barceloneta como para que sean capaces de traspasar sus contenidos a un entorno digital, hecho que quizás no se logra plasmar en un entorno real. Un participante del estudio relata:

*“...ir desarrollando en base a llamados a familias, a personas, a entidades, instituciones del barrio, a las que se les va a ir pidiendo un poco que colaboren en la construcciones de un relato de memorias colectivas, a través de las fotografías y para eso se van a utilizar, por un lado las técnicas digamos de digitalización bastante simples, que eso va a convertir también el proyecto en un espacio de formación o de autoformación de gente que aprenda a cómo digitalizar sus fotografías y luego va a tener otra pata obviamente que es el espacio para poder consultar todo eso, para ordenarlo, para jugar con toda esa información, que va a ser una página web, un archivo virtual.” (A.)*

En la construcción de espacios virtuales con un asidero comunitario, no se trata únicamente de compartir un software o una plataforma virtual, sino que lo ubicamos dentro del contexto del "modelo herramienta" de las tecnologías planteado por Delanty (2006). Así es posible comprender que las tecnologías son un medio para conseguir un fin humanamente definido, por lo que se puede plantear que estos ámbitos de producción colaborativa que se pueden identificar son:

1. Un gran acuerdo sobre el perfil, sobre lo que implica el concepto "La Barceloneta", asumida por el conjunto frente a los "otros", sea el turismo o la ciudad de Barcelona, lo que supone ámbitos de debate permanentemente renovados y puestos en discusión.
2. Metodologías de descubrimiento y recuperación del propio patrimonio cultural intangible en función de ese perfil, relacionadas con el pasado industrial, obrero, marítimo, portuario y pescador. Así, se pueden observar acciones, tanto espontáneas como organizadas que buscan recuperar la memoria histórica del barrio lo que genera un relato coherente y colectivo respecto al referente nombrado como La Barceloneta.

3. Procesos que garanticen el enriquecimiento de las relaciones personales desde intereses temáticos, que pudieran ser desconocidos dentro de las interacciones existentes, lo que significa posibilitar espacios de interacción donde los productores de espacios virtuales y la gente interesada en participar en estos espacios, sean reconocidos públicamente con sus datos y antecedentes.

#### 1.2. Sentidos del uso de las TIC en el barrio.

Se puede plantear que existen manifestaciones relacionadas con lógicas de historia barrial, expresadas en las formas de interacción de las organizaciones sociales y existe una búsqueda de mecanismos legitimizados que les permitan potenciar la identidad local. Desde esta mirada, la construcción de una versión digital de lo que sucede en La Barceloneta, adquiere sentido en la configuración de un sujeto que busca organizar social y culturalmente el espacio barrial, integrando principalmente la memoria como eje de esta articulación en cuanto esta memoria constituye y permite construir una identidad cultural, un lugar con sentido, con un importante reconocimiento material y simbólico.

La actual utilización de las TIC en la cotidianidad de La Barceloneta impacta en la transformación sociocultural del barrio, considerando que esta transformación sucede desde la impronta marinera y obrera hacia una lógica acorde con los tiempos, reivindicativa de mayor igualdad social y ciudadana. Internet y el uso de las TIC ofrece una apertura al conocimiento y a la interacción entre las personas, y que aproximan la experiencia barrial genuina a un mejor acercamiento a las potencialidades que entregan las TIC en el contexto de la gestión a nivel organizacional de la comunidad y del barrio. Se puede señalar que el rol que estas tecnologías pueden desempeñar en el desarrollo del territorio se ven reconocidas en que los sujetos observan en éstas una contribución materializada en:

1. Un aporte a la interconexión del barrio y a la interactividad local, cuando ponderan los alcances de las distintas herramientas TIC como vehículo de información y optimización de la gestión organizacional de La Barceloneta.
2. La posibilidad de reducir las escalas geográficas y la distancia, no sólo respecto al resto de la ciudad, el país y el mundo, sino que respecto a un mundo que puede compartir la experiencia de la conexión digital ya sea a nivel personal-familiar o a nivel organizativo. Esto último posee una elevada valoración en cuanto facilita el intercambio de información entre las distintas entidades y organizaciones del barrio. Al respecto:

*“En caso de una entidad, una entidad tiene que tener una base un ordenador, ya sea en su casa de alguien o es lo que pasa muchas veces, y mínimo tiene que tener un e-mail, digamos, porque es la manera que te permite llevar a buscar una documentación que igual te interesa, digamos ahí la tienes, bajarte un documento o leerte un tema de... un tema jurídico.” (J.)*

#### 1.3. Un barrio tensionado o parte de la tensión Local-Global.

Emerge la constante tensión, una versión crítica del barrio. Esta tensión se refleja en lo que las personas señalan de lo que fue el barrio, lo que es y hacia dónde va. Es esta tensión constante la que moviliza y dinamiza la configuración del barrio y el sentido que le va entregando la comunidad a factores de identidad compartida por los actores comunitarios, va a existir un reconocimiento a la complejización de las dinámicas barriales y una lucha constante por una posible adaptación a los nuevos escenarios que se van suscitando allí. En esta lógica local de complejización, los esfuerzos de los habitantes del barrio están orientados en dos sentidos: a) Profundizar y reivindicar el tránsito histórico desde una población marginada, hacia un barrio-comunidad de

habitabilidad mejorada, sin que por esta causa tengan que perder identidad. b) Rescatar y actualizar la identidad local frente a un entorno homogeneizante y avallasador.

#### 1.4. Identidad del barrio.

La Barceloneta es un límite territorial y simbólico de la ciudad de Barcelona, en cuya cotidianidad se sintetizan expresiones culturales apropiadas por sus habitantes. En este sentido, al vincular “sentido de comunidad” y TIC, es necesario señalar que los ciclos de realidad y virtualidad se intersectan en la promoción y rescate de la identidad local, simplemente porque no hay organización comunitaria sin un marco identitario; no hay espacio virtual, sin identidad que lo sostenga y haga de sus comunicaciones una propiedad distinguible de otros barrios que potencialmente puedan levantar estos espacios virtuales. La identidad emerge en los habitantes de La Barceloneta en cuanto esta identidad colectiva y proceso de identificación se refieren a una dinámica de proyección, individual y colectiva, del presente hacia el futuro. La identidad de los sujetos está vinculada a la ocupación y utilización del territorio junto con la consolidación del barrio como un espacio habitable que retoma el pasado marinero y obrero, pero que por encima de todo busca defender los derechos sociales que se han conseguido históricamente en su auto reconocimiento como trabajadores y vecinos del barrio. Esto vinculado a la versión digital del barrio, encontramos que se utilizan las TIC como medio de construcción de un correlato, expresión de una cultura de contacto urbano, hecho que permite realizar una diferenciación de otros barrios en la ciudad. Por tanto, los espacios digitales no representan un quiebre del relato colectivo y comunitario, sino más bien un instrumento más de expresión de la identidad local, que se viene a agregar a la tradición oral y a las formas de conmemoración y vigencia de eventos del pasado del barrio:

*“...ha sido extraordinario lo que ha pasado con esa página web, de gente que... que*

*ha vivido en el barrio y que ahora se vuelve a reencontrar, por ejemplo, las quedadas, la mayoría se han hecho en el Bar Jaica, no sé si lo van a hacer más, pero la primera que hicieron, eh... tú alucinas con lo que pasó ahí, o sea, gente que no se había visto en años y decían "claro porque tú eras el vecino, tú vivías en mi escalera" no se habían visto nunca, gente que lloraba y todo eh, yo mira, mi yo te digo que me emocioné, ese día estaba ahí trabajando que ni siquiera era mi día de trabajo, y mi padre me hizo trabajar el único día que tenía libre y estaba enfadada, pero cuando vi eso dije bueno valió la pena." (A.)*

Retomando a Castells (2003), la gente se socializa e interactúa en su entorno local, ya sea en el pueblo, la ciudad o los suburbios residenciales, y construye redes sociales entre sus vecinos. Las identidades de base local se combinan con otras fuentes de significado y reconocimiento social en un patrón altamente diversificado que permite interpretaciones alternativas. Algunos autores provenientes de una matriz más bien "comunitaristas" sostienen, que la gente se resiste al proceso de individualización y atomización social, y tiende a agruparse en organizaciones territoriales que, con el tiempo, generan un sentimiento de pertenencia y, en última instancia, y en muchos casos, una identidad cultural y comunitaria. Importante es señalar que, tal y como se ve en el caso de La Barceloneta, para que esto suceda es necesario un proceso de movilización social, es decir, la gente debe participar en movimientos urbanos no necesariamente muy revolucionarios, mediante los cuales se descubren y defienden los intereses comunes, se comparte en cierta medida la vida y puede producirse nuevo sentido.

Sobre esto, los movimientos urbanos, aquellos procesos de movilización social intencionales, organizados en un territorio determinado y orientados hacia fines relacionados con lo urbano, se centran en tres conjuntos principales de objetivos, que daban

cuenta de demandas urbanas sobre las condiciones de vida y el consumo colectivo, por ejemplo, las cooperativas, afirmación de la identidad cultural local, en este caso a través de espacios virtuales; y la conquista de la autonomía política local y la participación ciudadana (Castells, 2003). Diferentes movimientos combinaban estos tres conjuntos de fines en proporciones diversas y los resultados de sus esfuerzos eran igualmente distintos. No obstante, en muchos casos, prescindiendo de los logros explícitos del movimiento, su propia existencia producía sentido, no sólo para quienes participaban en el movimiento, sino para la comunidad en general.

Esta forma de construir identidad gira esencialmente en torno al principio de identidad de resistencia, tal y como se definió en la discusión teórica y que concuerda con una serie de relatos hechos acerca de La Barceloneta, elemento que permite señalar que existe un barrio tensionado y que resiste ante la especulación inmobiliaria o el turismo. Por otra parte, la identidad legitimadora parece haber entrado en una crisis fundamental debido a la rápida desintegración de la sociedad civil heredada de la era industrial y al declive del Estado-Nación, la principal fuente de legitimidad. En efecto, las comunidades culturales que organizan la nueva resistencia surgen como fuentes de identidad al separarse de las sociedades civiles y de las instituciones estatales a partir de cuales se originaron, como es el caso de algunos movimientos religiosos o de los movimientos nacionalistas que son capaces de desafiar al Estado-Nación y a las instituciones estatales de las sociedades donde nacen. Esta negación de las sociedades civiles y las instituciones políticas, donde surgen comunidades culturales, lleva al cierre de las fronteras comunitarias, por tanto, muestran escasa diferenciación interna. De hecho, su fuerza y su capacidad para proporcionar refugio, consuelo, certidumbre y protección, proviene precisamente de su carácter comunitario, de su responsabilidad colectiva, que borra los proyectos individuales. De esta forma, es el primer estadio de la reacción, la re-

construcción del sentido por parte de las identidades defensivas se desprende de las instituciones de la sociedad y promete reedificarla de arriba a abajo, mientras se atrincheran en un paraíso comunitario. De estas comunidades, pueden surgir nuevos sujetos, es decir, nuevos agentes de transformación social, como lo que se construiría un nuevo sentido en torno a la identidad proyecto. En efecto, se podría afirmar que al estar en crisis la estructura de la sociedad civil y el Estado-Nación, quizás ésta sea la principal fuente potencial de cambio social en la sociedad red.

## 2. Organización barrial comunitaria.

Frente al concepto de influencia, concepto tomado del Sentido de Comunidad, se observa una densa participación vecinal, lo que indica que los niveles relacionados con la posibilidad de incidir sobre la comunidad son altos. Se observa un acumulado de participación comunitaria de parte de las personas y un alto sentido de la organización donde aparece como una instancia bastante normalizada, sobre todo al momento de conseguir (o impedir) que sucedan cosas en La Barceloneta tanto en el plano material como a nivel de derechos.

*“...hay muchos frentes también, se ha luchado por una escuela pública que fue de rehuida pos para que realmente la construyeran, ah... se ha luchado por la memoria histórica, por el patrimonio cooperativo ¿no? que en el caso del siglo XX está en manos pues de... unos propietarios que se... sobrevenidos que, fue de fraudulentamente se apropiaron de ese patrimonio que era colectivo, ah... y sobre todo el plan de los ascensores, este plan especulativo, fue lo que originó toda la lucha y que consistía en... a tirar un montón de vivienda abajo, para poner ascensor...” (E.)*

En este sentido, tal y como señala Gómez y Hombrados (1993) como parte de los elementos propios de este tópico dentro del

“sentido de comunidad.” A saber, los miembros de una comunidad se sienten más atraídos por ella cuando sienten que tienen poder e influencia, que haya una estrecha relación entre la presión para la conformidad que ejerce la comunidad sobre sus miembros y el sentido de comunidad de éstos, que la presión para la conformidad y la unanimidad hace que se produzca un consenso entre el individuo y la comunidad que favorece la cohesión y la unión y que existe una influencia recíproca entre la comunidad y sus miembros. De este modo, el surgimiento de nuevos movimientos que no se organizan necesariamente en torno al Estado, se han definido políticamente centrándose más en torno al Yo y a la identidad. Gran cantidad de estos movimientos sociales (Delanty, 2006), han convertido una identidad colectiva en un aspecto primordial de su política y muchos movimientos deben su influencia a la habilidad de crear identidades colectivas poderosas. Sin embargo, las identidades colectivas más potentes e involucradas socialmente, siempre van a ser el resultado de la comunidad, por tanto, lo importante es la comunidad como parte de un proceso de acción comunitaria organizado (Delanty, 2006). Dicho de manera más simple, al no existir un movimiento social comunitario organizado, no es posible que exista un fuerte arraigo identitario barrial (Prezza, Amici, Roberti y Tedeschi, 2001).

Ahora bien, la acción colectiva de muchos movimientos sociales recientes constituye un acto comunicativo que se representa a través de la forma de acción en sí, de modo que, tal como se aprecia en la cita anterior, hace visible nuevos poderes y las posibilidades de desafiarlos. Desde el punto de vista más tradicional, la noción de comunidad, vinculada a los movimientos sociales, por ejemplo, se plantea que está estructurada, no es un conjunto de valores ya existentes esenciales para la integración social y la identidad del sujeto, no es una realidad subyacente pero sí está estructurada en procesos de movilización reales. Por tanto, es un concepto de comunidad que se podría plantear como una

entelequia procesual que va a estar definida y estructurada en la acción social, en lugar de residir en valores y estructuras normativas. Lo que ha cambiado de la noción de comunidad implícita en términos políticos y de organización de los nuevos movimientos sociales es que la búsqueda de una sociedad alternativa está relacionada con la vida cotidiana y con la movilización de los recursos que se juegan en esa cotidianidad.

### 3. Uso de TIC.

Frente a esta categoría, es importante señalar los distintos matices que se han ido develando en los relatos y se procede a detallar a continuación.

#### 3.1. Exclusión/Inclusión.

##### 3.1.1. Económica.

La inclusión económica puede ser comprendida como la posibilidad de adquirir, habilitar y mantener servicios de comunicación tales como internet, teléfonos móviles o televisión en los hogares.

##### 3.1.2. Etaria.

La dimensión etaria del fenómeno estudiado responde a las diferencias auto atribuidas por las personas referidas a pertenecer a cierto grupo de edad que conllevaría una mayor cercanía o lejanía con el acceso al fenómeno TIC. Habría aquí un componente relacionado con la edad que permite estar dentro o fuera de algunas tecnologías. La ruta de exclusión es rigidizada por el paso del tiempo.

##### 3.1.3. Conocimiento.

Diversos enfoques han destacado que la información, la comunicación y la síntesis de conocimiento son una forma de meta-componentes de los sistemas de TIC. Se trata del principal insumo de las TIC y su producto más relevante. La lógica de reproducción de los ricos/pobres de información (Uimonen, 1997) se representa en la convicción de que es un deber estar informado y estar en el

mundo de las tecnologías, en particular en el mundo de internet de distintas formas, principalmente con programas de mensajería. Si no lo estás, la pérdida de información por el acceso desde el conocimiento se vivencia como parte de un riesgo a estar excluido.

##### 3.1.4. Confianza.

Entendida como la asignación positiva hacia las TIC por parte de los sujetos que, asociada a la posibilidad de un beneficio real o imaginario, incide en el ánimo de acceder a las TIC por parte de los sujetos. Esta confianza en las TIC no sólo opera en la familiaridad del acceso, sino en factores de contexto (barrio, familia, trabajo, etc.) que inciden en la disposición para acceder a las tecnologías. Representa la confianza de expresar-entender, generando vínculos con sentido para los sujetos que participan en esta interacción en medios digitales. Internet representa una posibilidad de comunicación y de conocimiento que es reconocida por los habitantes de La Barceloneta. En términos de valoración, el conocimiento y la información son apreciados por la capacidad de abrir oportunidades a quienes los poseen.

Codificación teórica: Comunidades híbridas

La teoría fundamentada señala que debe existir una secuencia entre sus momentos de análisis y codificación, se consideran las tres categorías descritas en la codificación selectiva para entablar las propuestas para este momento del estudio. De la categoría "La Barceloneta" se invoca todo el contenido simbólico que posee el barrio con la correspondiente y continua apelación a definir que estamos en presencia de una comunidad. De la segunda categoría expuesta, "Organización Social Comunitaria", elementos similares, los que tienen una directa relación con la memoria histórica del barrio relacionada con su organización comunitaria y luchas de los vecinos por mantener ciertos códigos que le permite mantener y proyectar el entramado comunitario e identitario. Y finalmente, de la tercera categoría, "Uso de TIC", se ponen en juego los distintos elementos, usos y

reflexiones de estas prácticas en función de la mantención y mejora de la comunidad y el barrio. De esta forma, se propone que la influencia recíproca que existe entre los componentes mencionados se establecerá lo que denominaremos comunidades híbridas, en cuanto esta comunidad habita ambos espacios, el real y el virtual, como parte del transitar vivencial de la comunidad, creando y potenciando vínculos entre las personas. Es sabida la importancia de las TIC en estas nuevas formas de acción colectiva, considerando que son instrumentos que desarrollan comportamientos, que estos comportamientos se apropian de las tecnologías y que ayudan a amplificar y potenciar elementos. Autores como Andrés (2007), Robles (2009) y Carroll y Rosson (2013) ya han señalado que lo que vemos es la apropiación de Internet por redes sociales y comunidades que cooperan en formas de organización del trabajo ya existentes para desarrollar y reforzar tareas de información, gestión, formación, políticas o de intereses. En otras palabras, las comunidades híbridas, permite plantear que el uso que se hace de las TIC, va de la mano de las posibilidades y las oportunidades de que una comunidad real, potencie y aproveche la estructura de red relacional establecida previamente a través de los individuos, organizaciones e instituciones y así poder potenciar la participación e implicación de los ciudadanos en el acontecer y la transformación de la comunidad a través del uso de las TIC, pero por sobre todo, y gracias a las ventajas que ofrece la web 2.0, producir su propio material en un continuo ir y venir. De esta forma, el entorno comunitario se observa transformado, pero adaptado al escenario actual con el uso de tecnologías y a la contribución que estas pueden hacer para el desarrollo sostenible y democrático de la propia comunidad, sin dejar de observar las posibles interferencias y/o dificultades que puedan observarse producto de la presencia de ellas en el entramado comunitario. De esta forma, se utilizan las TIC como herramientas para fines humanos, en concreto, organización y acción dentro de la comunidad. Sánchez (1996) propone cinco elementos

básicos y complementarios de la comunidad. Estos son localización geográfica, requisito básico ya que de él arrancan el resto de los aspectos comunales compartidos por los individuos que conforman la mayoría de las comunidades. Debe entenderse no sólo como territorialidad, sino también como condicionante de las redes de comunicación, de la distribución de servicios y del asentamiento poblacional, y ajuste ecológico de sus habitantes. Desde este punto de vista, La Barceloneta presenta una definición territorial clara y reconocible, y que se optimizan las vías de comunicación mediante el uso de TIC para actividades personales, pero también, como se mencionó en el análisis, para acciones y coordinaciones organizacionales vecinales. Además, posee una larga tradición de familias y vecinos, habitando el lugar, por lo que también se podría adscribir lo denominado estabilidad temporal en cuanto existe bastante convivencia e interacción entre los vecinos, así como duración de largo tiempo asociativo del grupo. Posee estructura y sistemas sociales, ya sea políticos, económicos o culturales y finalmente, un alto grado de sentido de comunidad, que se expresa básicamente en dos dimensiones, una vertical, de carácter personal, que incluiría la identificación o sentido de pertenencia a la comunidad, y otra horizontal, de carácter interpersonal, referida al conjunto de interrelaciones y lazos entre sus miembros.

Es fundamental destacar la "virtualidad real" (Castells, 1994) observada en el intercambio de comunicación y experiencias que se produce a través de pantallas y que también se convierte en experiencia. Esta se considera como parte de un nivel de realidad, y no se encuentra al margen de esta. Lo más importante de este punto es que estar experiencia es capaz de transformar las relaciones sociales en cuanto es capaz de cambiar prácticas sociales e institucionales (Delanty, 2006). Sin embargo, es importante señalar que estas prácticas relacionadas con lo virtual bajo ninguna circunstancia sustituyen las relaciones reales, pues las nuevas comunidades se crean fuera de las redes virtuales pues

van a ser las comunidades virtuales físicas (CVF) las que entreguen mayores elementos y sostén a lo que hemos denominado Comunidades Híbridas en cuanto permiten aumentar y mejorar la calidad de las relaciones que se establecen desde contactos previos a interactuar virtualmente portantes tales como la identidad y la memoria colectiva.

## DISCUSIÓN

Los principales resultados obtenidos señalan que las TIC generan y refuerzan procesos colectivos y procesos psicosociales. Se observa que se profundiza la identidad del barrio a través de situaciones sociales tales como espacios virtuales que son gestionados por agentes comunitarios y que las personas se reúnen y comparten mediante estas herramientas profundizando la cultura local y el sentido de pertenencia. Además, optimizan las organizaciones sociales comunitarias de base pues permite agilizar gestiones propias de estas estructuras estableciendo relaciones de interdependencia, y profundiza la cohesión social mediante procesos de confianza mutua y capital social. Finalmente, se propone que en este barrio existe una comunidad híbrida en cuanto trata de resolver una tensión local-global a través de sus procesos de identidad arraigados en sus vínculos vecinales y que existe un compromiso psicopolítico con la comunidad. Estos procesos estarán altamente mediatizados en un proceso mutuo por las TIC ya que estas permiten a las comunidades no sólo portar significado simbólico, sino que además facilita y cataliza la producción de nuevos significados para los sujetos que conforman esta comunidad.

## REFERENCIAS

- Andrés, T. (2007). *Contribució de les xarxes sociotecnològiques al desenvolupament comunitari*. Estudi del cas Proyecto Ponte dos Brozos com a generador de capital social. (Tesis Doctoral, Universitat Ramon Llull).
- Baym, N. K. (2015). *Personal Connections in the Digital Age*. John Wiley & Sons.
- Beamish, A. (1999). Approaches to community computing: Bringing technology to low-income groups. En D.A. Schön., S. Bishwapriya y W. J. Mitchell (Eds.), *High technology in low-income communities: Prospects for the positive use of information technology* (pp. 349–368). The MIT Press.
- Blanchard, A. y Horan, T. (2000). Virtual Communities and Social Capital, En D. Garson (Ed.), *Social Dimensions of Information Technologies. Issues for the New Millennium* (pp. 6-22). Idea Group Publishing.
- Capece, G. y Costa, R. (2013). The new neighbourhood in the internet era: network communities serving local communities. *Behaviour & Information Technology*, 32(5), 438-448. <https://doi.org/10.1080/0144929X.2011.610825>
- Carroll, J. M. y Rosson, M. B. (2013). Wild at Home: The Neighborhood As a Living Laboratory for HCI. *ACM Transactions on Computer-Human Interaction*, 20(3), 16. <https://doi.org/10.145/2491500.2491504>
- Carroll, J. M. (2014). *The neighborhood in the Internet: Design research projects in community informatics*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203093573>
- Castells, M. (1983). *The city and the grassroots: a cross-cultural theory of urban social movements*. University of California Press.
- Castells, M. (1994). European cities, the informational society, and the global economy. *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, 84(4), 247-257. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9663.1993.tb01767.x>
- Castells, M. (1998). Espacios públicos en la sociedad informacional. En VVAA (Ed.), *Ciutat real, ciutat ideal. significat i funció a l'espai urbà modern*. (7), 1-7. Barcelona: Centro de Cultura contemporánea. Recuperado de [http://www.cccb.org/rcs\\_gene/espacios\\_publicos\\_cast.pdf](http://www.cccb.org/rcs_gene/espacios_publicos_cast.pdf)

- Castells, M. (2003). *La Era de la Información: El Poder de la Identidad*. Alianza Editorial.
- Castells, M., Tubella, I., Sancho, T., Díaz, M. y Wellman, B. (2007). Proyecto Internet Catalunya: La Sociedad Red en Catalunya. UOC - IN3. Recuperado de <http://www.uoc.edu/in3/pic/esp/>
- Creswell, J. W. (2012). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. SAGE Publications.
- Delanty, G. (2006). *Community: Comunidad, educación ambiental y ciudadanía*. Editorial Grao.
- Gómez Jacinto, L., Hombrados, M. I., Cantó, J. M. y Montalbán, F. M. (1993). *Aplicaciones de la Psicología Social*. Miguel Gómez Ediciones.
- Hampton, K. N. (2003). Grieving for a Lost Network: Collective Action in a Wired Suburb Special Issue: ICTs and Community Networking. *The Information Society*, 19(5), 417-428. <https://doi.org/10.1080/714044688>
- Kaufman, E. y Bertolotti, P. (2008). *Ciudades Digitales, TIC y producción de contenido comunitario Web 2.0*. Recuperado de <http://www.esterkaufman.com.ar/sitios/kaufman/publicaciones/Monteria2008.doc>
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura: informe al consejo de Europa*. Anthropos Editorial.
- Luján, J. L. y Moreno, L. (1996). El cambio tecnológico en las ciencias sociales: El estado de la cuestión. *Reis*, (74), 127-161. <https://doi.org/10.2307/40183888>
- Mayan M. (2009). *Essentials of qualitative inquiry*. Left Coast Press, Inc.
- McMillan, D. W. y Chavis, D. M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14(1), 6-23. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198601\)14:13.0.CO;2-I](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198601)14:13.0.CO;2-I)
- Prezza, M., Amici, M., Roberti, T. y Tedeschi, G. (2001). Sense of community referred to the whole town: Its relations with neighboring, loneliness, life satisfaction, and area of residence. *Journal of community psychology*, 29(1), 29-52. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(200101\)29:1<29::AID-JCOP3>3.0.CO;2-C](https://doi.org/10.1002/1520-6629(200101)29:1<29::AID-JCOP3>3.0.CO;2-C)
- Robles, J. M. (2009). *Ciudadanía digital: una introducción a un nuevo concepto de ciudadano*. Editorial UOC.
- Rueda, R. (2008). Cibercultura, metáforas, prácticas sociales y colectivos en red. *Revista Nómadas*, 28, 8-20. Recuperado de [https://ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas\\_1\\_cibercultura.pdf](https://ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_1_cibercultura.pdf)
- Sánchez, A. (1996). *Psicología comunitaria: Bases conceptuales y métodos de intervención*. Barcelona: EUB.
- Sánchez, A. (2001). Medida y estructura interna del sentimiento de comunidad: un estudio empírico. *Revista de Psicología Social*, 16(2), 157-175.
- Sánchez, A. (2009). Validación discriminante de una escala de sentimiento de comunidad: análisis comparativo de dos comunidades. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(2), 161-176.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Uimonen, P. (1997, 24-27 de junio). *Internet como herramienta para el desarrollo social* [Ponencia]. Conferencia Anual de la Internet Society, Malasia. Recuperado de <http://www.net4dev.se/uimonen/INET97sp.htm>
- Woolgar, S. (2010). *¿Sociedad virtual? Tecnología, «cibérbole», realidad*. Eureka Media.